

**PALABRAS DE MONS. RODOLFO MENDOZA
CANCILLER DE LA CURIA METROPOLITANA DE GUATEMALA
Primer Aniversario del asesinato de
Monseñor Juan José Gerardi Conedera
Plaza Central, frente a Catedral Metropolitana,
Ciudad de Guatemala**

En nombre del Excelentísimo señor Arzobispo de Guatemala, Monseñor Próspero Penados del Barrio y de su Vicario General y Vicario de Pastoral, Monseñor Mario Enrique Ríos Mont, queremos dirigir unas breves palabras de reconocimiento y gratitud.

La inmolación de nuestro querido Monseñor Gerardi fue la gloriosa culminación de una vida de trabajo y entrega al Señor, a la Iglesia y a las víctimas de la mayor marginación y violencia, pero también fue el comienzo de largas jornadas salpicadas de sangre, de difamación, calumnias y amenazas. Qué consuelo y bendición experimentar en este peregrinar tremendamente difícil tanta solidaridad y apoyo de parte de la Iglesia Universal, como también se ha recibido fuera de ella. En primer lugar nuestra filial gratitud al Santo Padre Juan Pablo II, que desde el primer momento se hizo presente con su confortadora bendición apostólica y con sus consoladoras palabras manifestando la más enérgica repulsa por este acto de violencia y animándonos además con estas bellísimas palabras: "Espero vivamente que este execrable crimen que ha costado la vida de un verdadero servidor de la paz e incansable trabajador por la armonía entre todos los sectores de la población, muestre claramente la inutilidad de la violencia e impulse a todos a comprometerse en la búsqueda del entendimiento y el diálogo, único camino que asegura el triunfo de la paz y la justicia".

Al Excelentísimo señor Arzobispo de Los Altos, Monseñor Víctor Hugo Martínez Contreras, Presidente de la Conferencia Episcopal y a todos los señores Obispos que la conforman, ustedes nos han dado un testimonio de solidaridad y colegialidad episcopal a lo largo de todo este año. Cómo no recordar entre otras muchas sus palabras en el comunicado del 7 de agosto próximo pasado : "Hacemos un llamado a todos los hombres y mujeres de buena voluntad a defender el legado del obispo Juan Gerardi a favor de los perseguidos y humillados, en pro de la paz y la reconciliación" y no resistimos a la tentación de recordar sus palabras a todo el pueblo del Dios en su mensaje de octubre recién pasado: "Que la prueba actual reafirme su amor a la Iglesia que lleva consigo la promesa de Cristo, 'Yo estaré con ustedes todos los días hasta el final de los tiempos'".

A los excelentísimos Arzobispos y Obispos, presidente y secretario del CELAM y demás prelados y delegaciones venidas de diversos lugares de Europa y América, gracias por sus mensajes y su presencia solidaria y fraterna que nos compromete seriamente en nuestra fidelidad a Cristo y a su Iglesia. Y a todo este querido pueblo de Dios, formado por sacerdotes, religiosas, religiosos, laicas y laicos, especialmente quienes han llevado el peso de la organización y realización de este evento, a todos llegados de los cuatro puntos cardinales del país, gracias por su presencia eclesial y multitudinaria que es una respuesta no sólo a la convocatoria de nuestros obispos, pastores del rebaño, sino sobre todo a sus pronunciamientos llenos de claridad, firmeza y valentía.

Finalmente no podemos dejar de hacer una mención agradecida de los medios de comunicación, que con alguna excepción, han mantenido vigente el caso de Monseñor Gerardi permitiendo además que la voz de la Iglesia sea escuchada a todo nivel.

Que la Virgen, Madre del Sumo y Eterno Sacerdote, a quien invocamos fervientemente como Nuestra Señora de la Asunción, patrona de esta ciudad capital y Nuestra Señora del Rosario, patrona de nuestra nación, alcance de su divino hijo copiosas gracias y abundantes bendiciones para todos.

Guatemala, 25 de abril de 1999

✠Rodolfo Mendoza

Canciller de la Curia Metropolitana de Guatemala